

Sr. D^o. Mariano Ospina
Guatemala.

FAES
Incluse f 33

Bogotá Abril 6 de 1857

Mi querido amigo y socio mío.

No quiero perder la ocasión que se me presenta con el Sr. Hipólito Medina, para decirle a V. y remitirle mi libro sobre la Vida de Jesús por M^o. Renan.

El atrevimiento del charlatanismo, no sólo de nuestro país sino de todo el mundo, que se arroja a mostrar pedantes sabios, podrá figurarse la arrogancia con que nos arrojaron, en las presiones vagas, la publicación del libro del sabio y nunca bien ponderado orientalista, miembro del instituto francés, M^o. Ernesto Renan. Los buenos lectores que comprendieron su publicación en castellano y los editores de "El Tiempo" y "La Opinión", "Los Seguros" y "Revista Colombiana" se aprovecharon el tiempo más completo de la vida filológica sobre el error del cristianismo; el artículo que presentaban era desvergonzado; según ellos, ninguno, hasta ahora, había llegado al conocimiento de los dichos hitos del cristianismo como M^o. Renan. En fin quedaban visto ya sobre las ruinas del edificio cristiano y abriendo un nuevo campo topográfico, empezaron a publicarse artículos de ellos como para intimidarnos de antemano.

No habían venido más que dos ejemplares de M^o. Renan y como los tenían sólo ellos. De las repeticiones que de él se habían hecho en Europa apenas teníamos noticia de dos que ningún comerciante tuvo cuidado de mandarnos. Sin oportunamente como los masones mandaron a sus hermanos el libro de Renan. Comencé el proyecto de escribir una ligera reseña de los errores de este autor; pero no podía conseguirlo. Y entre

tanto, purgando por las impurezas que habian publicado, es-
cribi y publique un articulo especificando por las autoridades del
Academia de la Lengua de Paris. Luego publicado, en el numero 8. de
un contexto en "El Fray" con una sesion de aguilas que acostum-
bra, diciendo que el libro orientalista que habia denunciado a los
aunque era digno de compasion, por que iba a ser vendido
por mi en un momento de batalla, por cuanto a que yo segura-
mente tendria grandes inconvenientes en la lengua hebrea y que
habia visitado la Palestina. Yo me vi de estas dudas y
lo implaue para que saliera a la defensa de M. Renan
el dia que publicara mi libro contra el. Publicado que fue
valui a evitar, o mas bien a probar a los revisionistas, p^a
que me replicarian, pero el hecho es que hasta ahora ni
una palabra volveria a decir sobre M. Renan y es sabi-
do que los lecciones desde entonces se han dejado de dar
mas vida de Paris. Mi libro, por el contrario, ha tenido
una gran demanda, se ha leído por todos con entusiasmo
y me parece que ha despertado a muchos no solo sobre
las materias que comprende la obra de Renan sino aun so-
bre otras cuestiones de grande importancia social y religiosa.

Deseo pues que V. lea mi tratado el cual pondra en
sus manos el amigo Medrano, quien respondera a V. de
otras mil cosas relativas a este asunto y a los ultimos
hechos de mi vida que son sencillos y el conjunto admirable
de los hechos que despues de haber presenciado en tan pu-
eriles como unos compañeros de la libertad y se humillan
en vez de haberse humillado a el como habia sucedido, se
se portan con mas animo, e se tienen mejor conocimiento
del hombre y de su actual situacion, que se bien diferente
de la en que antes se veia.

Cada dia estamos por, no hay esperanza, por que en
nada hay esperanza; los hombres parecen que estan de-

que usted sabe que lo que ha perjudicado este país han sido las
 muchas doctrinas; el utilitarismo de Bentham que hace á
 los hombres impíos quitándoles el freno de la conciencia,
 y egoístas para con la sociedad; pues mi amigo, estas doc-
 trinas son las que ahora se están enseñando con mas em-
 puño que antes á la juventud. En S. Bartolomé describe
 en la escuela de legislación por Bentham el antiguo maes-
 tro de los demagogos Sr. Lazquivel Rojas, y en Santo Tomas
 el gran Zafra Gomez, á quien V. me permite á conocer bien
 en el nombre; esta es una demencia de los países que tenemos.

Estas dos batallas impuestas nos preparan una fusión
 para que la que ha hecho la revolución presente, pero que
 vuelven las impresiones del mal, no habrán convertido las
 del bien, y una proscripción orgánica de falsos que los
 enseñaran vigentes á distinguir entre la verdad y el sofisma.
 Y lo peor es que no son solo los liberales los que mandan
 a sus hijos á cruzarse de infección sino que los man-
 dan los conservadores y conservadores católicos. Y de ahí
 á la hora no hay mas que un paso; y V. sabe que los
 hijos son el centro del movimiento que hoy pierde el mundo.
 ¿Que esperacion?

Ustedes en este país parecen que están bien; pero están en
 república; y en república de América á donde van, si no
 han ido ya, las tres conclusiones de las otras, y especial-
 mente de la del Sr. Tomas, que concierde legaciones para
 poner opositos que incendien.

Después á usted toda felicidad en unión de la Sr. y familia.
 Fonga la bondad de saludarme á los padres Securas á mi par-
 te y venga entre que quite, con toda confianza á mi antiguo
 amigo y amigo.

Sr. M. G. G. G.